



PUNTALES /

Agustín Vargas

La tentación de regular a las calificadoras

De nueva cuenta corre en el mercado financiero el rumor de que los legisladores de Morena buscan de alguna manera “regular” a las calificadoras de riesgos, debido a su cada vez más fuerte influencia en el desarrollo económico del país y a sus decisiones de bajar las evaluaciones del riesgo soberano y de las empresas estatales estratégicas Pemex y CFE.

Si bien el presidente de la mesa directiva del Senado, el morenista Martí Batres, rechazó la versión de que hubiera una iniciativa de ley que obligaría a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) revocar la autorización para operar a las calificadoras que “atenten contra la estabilidad económica”, como lo propusieron algunos de sus correligionarios en marzo pasado, sí ha promovido el análisis legislativo del papel que juegan esas empresas en el país.

Algunos legisladores consideran que las calificadoras han tomado un gran poder incluso mayor al del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, para obligar a los países a adoptar determinadas políticas de desarrollo económico obviamente alineadas al capitalismo global.

Las acusan de no ser objetivas, de magnificar los eventos económicos tanto positiva como negativamente y de ensañarse con los gobiernos ajenos a sus intereses económicos y políticos. Igualmente de fallar rotundamente en eventos icónicos como la crisis de las hipotecas subprime y el caso Enron.

En su favor, se considera que son indispensables para conocer la capacidad de pago de los países, las empresas y los emisores de papeles de deuda, e incluso para prevenir de posibles crisis, quebrantos y desviaciones en la administración de los recursos en detrimento del cumplimiento de las obligaciones financieras.

En fin, mientras siguen la polémica y las conjeturas entorno a este tema, lo que sí es un hecho es que, de acuerdo con fuentes de las calificadoras, las empresas energéticas mencionadas, han restringido su información y contacto con los analistas a raíz de la degradación de sus calificaciones.

En México Standard and Poor’s, Moody’s y Fitch Ratings dominan el mercado de las calificaciones, aunque la mexicana HR Ratings se ha posicionado en los últimos años con el 30 por ciento de participación gracias a una considerable reducción de sus tarifas.

Nula comunicación en Fitch

Por cierto, sorprende que, a diferencia de su competencia, desde hace unos meses Fitch Ratings se haya quedado sin un programa de comunicación a la opinión pública, pues ha dejado de enviar sus comunicados de calificaciones y reportes a los medios y están cerrados a dar entrevistas, lo que molesta a los colegas periodistas debido al interés que tienen por los análisis de esta importante firma.

Síguenos en www.habitatmx.com